

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Viajes de ida y vuelta: exilios entre España y Uruguay en el siglo XX.

Coraza de los Santos, Enrique.

Cita:

Coraza de los Santos, Enrique (2005). *Viajes de ida y vuelta: exilios entre España y Uruguay en el siglo XX*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/480>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: **“Viajes de ida y vuelta: exilios entre España y Uruguay en el siglo XX”**

Mesa Temática: MESA 52: El exilio como territorio historiográfico: aproximaciones analíticas, estudios de caso y enfoques interdisciplinarios (Latinoamérica y España, siglo XX)

Pertenencia institucional: Universidad de Salamanca, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea.

Autor/res: CORAZA DE LOS SANTOS, Enrique

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: C/ Soledad nº 10, 4º - 37001 – Salamanca (España). Tels.: (+34) 606099580 – (+34) 923215805.

E-mail: ecoraza@usal.es

La idea sobre la que se estructura esta propuesta tiene que ver con una mirada hacia las migraciones y su relación con los espacios, las personas y las estrategias. Esta mirada que parte del presente pretende realizar una relectura de los países, no ya definidos como países de inmigración o emigración o como países de inmigrantes o emigrantes, sino con una visión más global y de larga duración. De esta forma podemos hablar de traslados de población que se dan en forma cíclica y que establecen una relación dialógica entre los distintos momentos de esas migraciones. Busco mirar como las estrategias desarrolladas por los colectivos de migrantes constituirán, en muchos casos, las bases sobre las que se apoyarán las próximas migraciones.

En este punto retomamos la idea de Juan Rial a propósito del “imaginario social” (Perelli, C y Rial, J., 1986: 21) del que me interesa recuperar la idea del Uruguay como una sociedad aluvional de inmigrantes. Este será uno de los elementos que van a definir uno de esos mitos fundacionales, el de la diferenciación a partir de la constitución de una sociedad europeizada (no europea) sin los problemas de integración, ni las guerras, desigualdades o atrasada legislación social que vivían la mayoría del resto de los países de América Latina. A mediados de los 50 los mitos fundacionales comenzaron a perder estabilidad en ese imaginario social y a ponerse en duda, desembocando como consecuencia en la generación de lo que denomina “contraimaginarios” que buscan el retorno al orden perdido, el autismo o la búsqueda de mitos alternativos. Esta crisis del imaginario es una de las

respuestas que podemos encontrar a lo que va a ser la escalada del autoritarismo oligárquico y el autoritarismo de los partidos políticos tradicionales, la redefinición de las funciones y objetivos de las fuerzas armadas, la resistencia a la represión, la salida revolucionaria o el refugio en un pasado mejor. Considero, que dentro de los elementos que conforman estos mitos fundacionales, uno de los que ha tardado más en reconsiderarse ha sido el de Uruguay como país de inmigrantes. Si bien la inversión de los flujos de población de inmigración a emigración comienzan a darse, desde la década de los 70, pueden observarse aún pocos estudios o referencias hacia este proceso. Tendrá que ser la emigración masiva de los 90 la que haga despertar la mente de una sociedad que seguía considerándose inmigrante y que comienza a ver cómo la emigración pasaba de ser una referencia externa y hasta mitificada, a ser una realidad cercana y directa.

De todas formas podemos encontrar un Uruguay inmigrante, un país que aumentó su población a partir de los aluviones migratorios provenientes principalmente de las regiones meridionales europeas y que se ha formado demográfica, social y culturalmente a partir de diferentes vertientes de poblaciones y culturas. La vertiente sobre la que me interesa profundizar es la europea que se genera a partir de la segunda mitad del siglo XIX y fundamentalmente la del siglo XX. La inmigración italiana y española estructurará diferentes estrategias de inserción en la sociedad uruguaya en Montevideo y el interior del país desarrollándose un tejido asociativo donde destacan las Sociedades de Socorros Mutuos y las casas regionales. La inserción en el ámbito laboral de los inmigrantes se observará en diferentes rubros de la actividad económica que llegará incluso a identificar a diferentes colectividades con ellas. Las estrategias de sociabilidad y de enlaces serán preferentemente entre connacionales; sin embargo, de darán casos de relacionamiento con la sociedad autóctona (pero prácticamente conservando siempre la relación con aquellos descendientes de las anteriores oleadas de inmigración europea)¹.

¹ Para los estudios sobre la inmigración italiana existen varios autores que han investigado el tema y en el caso de la inmigración española al Uruguay, Carlos Zubillaga es uno de los historiadores uruguayos que mas se ha ocupado de su estudio.

Lo que me interesa destacar es el desarrollo de una serie de estrategias y redes por parte de las colectividades y de los inmigrantes como grupos, familias o individuos que serán una reserva, un capital importante a la que podrán recurrir, y recurrirán, aquellos que por diferentes motivos decidan o se vean obligados a abandonar el país en diferentes momentos de la historia reciente. Como desarrollaré más adelante, no se puede decir que todas las oleadas emigratorias o los emigrantes en particular van a utilizar ese capital existente, pero en muchos casos sí que se pueden rastrear ciertas conexiones entre las estrategias de emigración y los diferentes elementos generados por la inmigración de carácter diverso en el país.

En los años 70 del siglo XX es cuando los estudios y los informes estadísticos comienzan a ubicar una inversión en las tendencias migratorias uruguayas. Las migraciones de finales de los años 60 y los años 70 son caracterizadas como migraciones económicas en la gran mayoría de los casos, señalando las motivaciones políticas como un porcentaje mínimo del total de emigrantes. Estas emigraciones se van a dirigir en su gran mayoría a la vecina República Argentina, que concentrará el 65 % de ellos, distribuyéndose el resto por diferentes países, destacándose por su importancia numérica Estados Unidos y Australia donde existen hasta hoy en día importantes colonias de uruguayos; después tenemos Brasil, España, Venezuela y Canadá (Wonsewer, I y Teja, A M., 1985)

Como mencionara al comenzar este relato, considero que existe una estrecha relación en los procesos migratorios entre dos países o regiones, que no se pueden presentar como fenómenos aislados, ya que, a través de su estudio, se pueden encontrar los lazos que los unen. El sentido es hablar de estos viajes de ida y vuelta y encontrar el sentido cíclico y dialógico que pueden tener ciertos movimientos de población que permiten ver la inmigración y la emigración, no como procesos cerrados, acabados o independientes, sino como procesos dinámicos, interdependientes y permanentes. Lo que busco es visualizar en qué medida la matriz cultural que genera en un migrante su proceso de identidad es un factor latente que es capaz de generar o viabilizar a través de las diversas corrientes de información, facilidades o determinantes a la hora de nuevos procesos de migración, ya sea del propio individuo o colectivo, o de otros en los que ha entrado en contacto, o su propia familia.

El sentido que se persigue es reconstruir este proceso a través de un estudio de caso, el de la relación que existe entre el exilio republicano español en Uruguay y el exilio uruguayo en España. Lo que procuro, es encontrar cuáles son los elementos que relacionan a España y Uruguay que hace que muchos exiliados a la hora de elegir un destino lo hayan hecho por este país en concreto. Debo aclarar que el exilio uruguayo cubrió un amplio espectro de países en América Latina y Europa donde este tipo de relación no existió, sino que existieron otras de carácter diverso. Lo que pretendo decir es que no quiero presentar este estudio de caso como un determinismo, sino simplemente como un ejemplo de reutilización de factores culturales en procesos inversos de migración, como el exilio uruguayo reutilizó los capitales simbólicos y discursivos existentes.

El eje conductor de esta comunicación –que forma parte de una investigación mayor sobre el exilio uruguayo en España- se establece entre la presencia española en Uruguay, por un lado a través de las oleadas migratorias del siglo XIX y XX y por otro de la presencia del exilio republicano español en este país. Para ello se establece como primer elemento de análisis las relaciones existentes entre el exilio republicano español en otras zonas, especialmente en Francia, y las formaciones políticas y sindicales uruguayas. El segundo elemento de análisis tiene que ver con las motivaciones que llevaron a muchos exiliados a elegir a España como destino y sus estrategias de inserción en esta sociedad, especialmente en el mundo político, sindical y de solidaridad.

LOS QUE LLEGARON EN ESTE VIAJE DE IDA Y VUELTA: LOS EXILIADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

La llegada de exiliados republicanos hacia América Latina se da en una coyuntura difícil para el continente y para las circunstancias particulares que viven los diferentes países del mismo. Las consecuencias de la crisis del 29 en Estados Unidos y su proyección sobre el resto del continente va a generar situaciones económicas de inestabilidad. Esta inestabilidad no sólo va a afectar esta dimensión económica de la vida de los países, sino también la dimensión política, ya que en muchos de ellos los sectores oligárquicos van a reclamar

medidas políticas de control y gobiernos fuertes que desembocarán en procesos autoritarios o dictatoriales. A este elemento se va a sumar la repercusión que tendrá el crecimiento del fascismo en Europa proyectándose no sólo en la dimensión política, que va a generar una división de los sectores políticos y sociales en torno a la adhesión al fascismo o a la democracia liberal; sino también en la dimensión económica, ya que una de las estrategias desarrollada, especialmente por Alemania, será la de estrechar lazos económicos con los estados o con diferentes sectores de la economía de los países latinoamericanos (Halperin, T. 1995; Hobsbawm, E. 1995).

Uruguay no es ajeno a este proceso y el presidente Gabriel Terra desde que asume el poder en 1931, deja explícita su disconformidad con las limitaciones que le imponía la Constitución de 1918, especialmente en el área económico-financiera, que era justamente lo que el sector que representaba al gobierno pretendía reformar. Es por ello que uno de los objetivos fundamentales del gobierno y en concreto del Dr. Terra será la reforma de la Constitución y la fórmula que utiliza para lograrlo será un golpe de estado. Ahora ¿qué relación existe entre estos cambios y el exilio republicano español? Esta relación la vamos a encontrar en las condiciones con las que se van a encontrar los españoles republicanos cuando pretendan llegar a Uruguay, ya sea directamente desde España o desde países limítrofes como Brasil o Argentina.

Este aspecto nos lleva a irnos nuevamente a un plano más general y esbozar sintéticamente la acogida que a nivel internacional tuvo el exilio español. En España, a medida que el frente nacional avanzaba sobre ciertas zonas se realizaban masivas huidas que dejaban sobre las carreteras y los campos cientos y miles de muertos, y a medida que se acercaba sobre el frente norte o con posterioridad sobre el frente del levante las huidas y las evacuaciones se hacen cada vez más masivas y frecuentes. Desde puertos como los del País Vasco o Alicante partirán barcos hacia diferentes puntos de Europa y América, en algunos casos con familias enteras y en otros solo con niños, los llamados “niños de la guerra”. Los destinos serán desde la Unión Soviética a Inglaterra o Bélgica en Europa o principalmente México en América Latina y en menor medida Argentina, Chile o Uruguay. Por tierra, las huidas se realizarán en forma masiva hacia Francia, donde la mayoría de los exiliados

terminarán en campos de concentración franceses, algunos en campos alemanes después de la invasión nazi, otros en Argelia o hasta en Indochina peleando por las colonias francesas de Asia. El periplo y los sufrimientos de estos exiliados desde su partida de España ha sido una constante desde la guerra civil hasta hoy cuando los diferentes gobiernos, de izquierda y derecha en España, les han negado sistemáticamente la reparación como víctimas de la represión franquista. Hasta ahora sólo existen gestos aislados sin plantearse ni a nivel político ni a nivel social una verdadera revisión sobre el tema, quedando librado a grupos sensibilizados y movimientos puntuales.

En América Latina, a excepción de México donde gracias a la acción personal y valiente del presidente Lázaro Cárdenas se les dio refugio y condiciones de vida a los exiliados republicanos, en los demás países se encontraron con grandes dificultades para poder exiliarse. En el Cono Sur, la actitud de Chile es en cierto sentido similar a la mexicana, pero entre tanto Argentina y Uruguay van a poner toda una serie de trabas legales para evitar la entrada de “los rojos” o “indeseables”².

Una de las reformas que va a incorporar la nueva constitución uruguaya impulsada por Terra y plebiscitada el 19 de abril de 1934 va a ser la restricción a la entrada de inmigrantes. En realidad va a endurecer las medidas adoptadas por la ley 8868 del 19 de julio de 1932 que ya establecía causales de “inadmisión” y de expulsión de extranjeros. Una serie de decretos y reglamentos promulgados entre 1932 y 1934 van a complementar una ley que por su carácter restrictivo va a ser conocida como la *ley de indeseables*. Estas leyes se van a complementar con una nueva ley de inmigración aprobada el 13 de octubre de 1936 que añade nuevos motivos para denegar la entrada de extranjeros como los “factores políticos” o la necesidad de un certificado consular. El 23 de noviembre de 1937 se unifican las diferentes reglamentaciones sobre inmigración en un decreto presidencial donde “... se hace clara alusión al conocimiento que se tenía de la entrada de refugiados que no cumplían con los requisitos establecidos en la ley de inmigración de

² En este sentido son muy importantes los trabajos de Silvia Facal Santiago (Universidad de Santiago de Compostela) y Carlos Zubillaga (Universidad de la República) para Uruguay y María Aranzazu Díaz Regañón Labajo (Universidad de Salamanca) para Argentina, que muestran como fue la actitud de ambos gobiernos para impedir la entrada de los republicanos

1936, o cuya entrada se hacía de forma ilegal". De todas formas, como ya mencionáramos, existieron excepciones a estas trabas gubernamentales, representadas por funcionarios de inmigración o por representantes consulares que intentaron burlar las directivas del Ministerio de Relaciones Exteriores con tal grado de extensión de esta práctica, que hizo que éste retirara a los consulados la facultad de entregar visados o llegó a costarle el puesto a muchos cónsules, en algunos casos por dimisión y en otros por destitución. (Facal Santiago, S., 2002).

En Uruguay existieron ciertos obstáculos hacia la entrada de los republicanos, pero de igual forma muchos republicanos ingresaron al territorio uruguayo, ya sea en forma directa desde su huida de España o Francia, o a través de las fronteras con Brasil o Argentina. Los que provenían de los países limítrofes lo hacían huyendo de las restricciones que allí les imponían o terminaron quedándose en Uruguay después de lo que en principio consideraban como un lugar de tránsito hacia otros destinos. La situación será diferente para los que llegarán años más tarde, en los 50.

Muchos de los republicanos que llegan a Montevideo lo hacen porque tenían familia establecida o mantenían contactos que les permitieron en muchos casos obtener contratos de trabajo y poder ingresar al país evitando las dificultades interpuestas por el gobierno. También sirvieron de salvoconductos, además de la acción de ciertas autoridades consulares, los contactos mantenidos con las organizaciones políticas uruguayas e instituciones creadas en esos años a la luz de la situación que estaba viviendo España como el Centro Republicano Español.

Las bases generadas por la amplia inmigración española de oleadas anteriores, como lo eran las redes establecidas y el mundo asociativo, permitió a los exiliados españoles acomodarse a la realidad del país de destino, minimizando en parte el trauma del exilio. Esto se dio gracias a la particularidad de encontrar espacios culturales y sociales de referencia identitaria, no sólo nacionales sino también regionales, especialmente para aquellos que provenían de regiones donde la identidad regional es muy importante, como

(entre otros colectivos) cuestionando la idea tan extendida de que los países de América Latina siempre acogieron con los brazos abiertos a los españoles.

catalanes, gallegos y vascos³. De todas formas también encontraron en el Uruguay de los 30 y los 40 un enfrentamiento ideológico similar al que dejaban en Europa, que si bien por un lado reproducía el mismo espacio de enfrentamiento dejado, por otro, les permitía continuar con su lucha y sus reivindicaciones, viabilizando y ayudando de esa forma a la permanencia de una identidad ideológica y un sentido de vida en el exilio que se podía ver como una prolongación de la lucha que se percibía como perdida en su espacio de origen⁴. En Uruguay, mientras el gobierno y parte de la sociedad uruguaya y también de la colectividad española se inclinaba por la ideología nazi-fascista y franquista, otra parte importante de la sociedad uruguaya, los partidos políticos de izquierda, las alas más progresistas de los partidos tradicionales, buena parte del mundo cultural y buena parte también de la colectividad española, se identificaba con la lucha contra el fascismo. De esta forma el exiliado se encontró con un espacio de solidaridad propicio para continuar con su lucha.

Si bien en el momento del inicio de la II República Española no existían instituciones republicanas en Uruguay, si habían existido algunos intentos anteriores pero sin demasiado éxito. La presencia de los republicanos en el abanico del asociacionismo español fue dándose en forma paulatina a partir de la instauración de la II República en España el 14 de abril de 1931, llegando a dominarlo y a establecer fuertes relaciones con los sectores políticos uruguayos, como las líneas más progresistas del batllismo, el partido socialista y el partido comunista del Uruguay. De esta forma nacen instituciones como el Círculo Republicano Español en 1933. El inicio de la Guerra Civil unió a los distintos sectores republicanos y democráticos en un frente común con una presencia muy relevante en la sociedad uruguaya, que uniéndose a la lucha antifascista, se prolongó hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. En España, al finalizar la contienda mundial, pronto se perdieron las esperanzas

³ Sin embargo no debemos caer en las generalidades y simplificaciones de afirmar que los exiliados se integran en las asociaciones en situaciones exentas de conflictos o problemas, como bien lo aclara Carlos Zubillaga para el caso de los exiliados gallegos. Carlos Zubillaga "El exilio republicano gallego en Uruguay" en *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*. Montevideo, Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2003. pp. 55-78.

⁴ Sobre esta idea ver el excelente trabajo desarrollado en su tesis doctoral e investigación sobre el exilio argentino en Cataluña por Silvina Jensen "Suspendidos de la Historia/Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña" defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona el 5 de octubre de 2004 (versión original aportada por la autora).

de que el avance aliado contra el fascismo en Europa se continuara con una invasión a España después del año 45. Estas circunstancias, sumadas al comienzo de la Guerra Fría, la consolidación del régimen dictatorial franquista, la aceptación internacional de éste en los 50, frustraron las esperanzas de los republicanos de lograr la finalización rápida del franquismo. Esta serie de elementos, unidos a la llegada de nuevos inmigrantes españoles al Uruguay, ajenos a las luchas político ideológicas de los 30 y los 40, desembocó finalmente en la ruptura del frente de izquierdas entre el Centro Republicano Español de filiación socialista y la Casa de España de filiación Comunista. Estas dos corrientes pervivieron hasta los años 70 pero ya con una escasa presencia en la vida pública y política uruguaya⁵.

También existió una presencia importante del exilio cultural, concentrado fundamentalmente en Montevideo, que además de relacionarse con la importante actividad que en ese campo la ciudad concentraba, sirvió también de plataforma para nuclear espacios de solidaridad. De la misma forma para muchos exiliados significó también una oportunidad laboral, especialmente en el campo de las letras, pero por supuesto nada comparable como lo desarrollado en Argentina o México.

En otros ámbitos de la cultura uno de los personaje más destacados del teatro para Uruguay fue la figura de Margarita Xirgú, amiga personal e integrante del grupo de Federico García Lorca. La Xirgú se encontraba en La Habana en el momento del estallido de la guerra y de la muerte de su amigo Federico, nunca regresó a su España natal y murió en Montevideo el 25 de abril de 1969. Dirigió la Comedia Nacional y la Primera Escuela Municipal de Arte Dramático en Montevideo (1949) que hoy en homenaje lleva su nombre. Cuando dejó la dirección de la escuela la sustituyó otro exiliado español, José Estruch. En el año 1943, como directora general del SODRE, la Xirgú integra en la nueva compañía a sus antiguos compañeros españoles, también en el exilio: Amelia de la Torre y Enrique Diosdado. En las Artes Plásticas destacará la figura de los escultores Pablo Serrano y Eduardo Yepes: mientras el primero regresa a España en los cuarenta, el segundo se radica en Montevideo

⁵ Un desarrollo exhaustivo y documentado de este proceso en el artículo publicado por José Ramón Rodríguez Lago "A Comunidade Española no Uruguay e a causa da II República". *Estudios Migratorios* nº 5. Santiago de Compostela, junio de 1988.

pudiendo verse importantes muestras de su trabajo en diferentes puntos de la ciudad. (Aínsa, F. y Rodrigo, A., 1989). Otro personaje importante, tanto en las letras como el periodismo, la poesía o el ensayo, y en las artes plásticas como pintor, grabador, muralista y escenógrafo fue Luis Seoane, que vivió su exilio compartido entre Montevideo y Buenos Aires, colaboró ayudando a los exiliados y emigrantes gallegos y fue un firme defensor de la causa galleguista (Martínez, R., 1999: T II, 365).

Dentro del ámbito asociativo se formarán instituciones destinadas a recabar la solidaridad hacia la República Española y la situación que estaban viviendo los españoles por causa de la guerra civil. Asimismo esas instituciones representarán, junto a varias personalidades del exilio la presencia del gobierno legítimamente constituido e ilegítimamente derrocado, constituyéndose en un elemento de presión permanente para desconocer el gobierno dictatorial del general Franco. Las instituciones sufrieron diferentes cambios a la luz, por un lado de la colectividad exiliada y española radicada principalmente en Montevideo, pero también de los acontecimientos ocurridos tanto en España como en Uruguay. Hasta 1940 las dos grandes instituciones que nuclearon el republicanismo fueron la Casa de Galicia y el Círculo Republicano Español, sustituyéndose posteriormente al final de la guerra civil por el Centro Republicano Español y la Casa de España. La Casa de España de Montevideo va a subsistir hasta junio de 1979 cuando, debido a la recuperación democrática española y a las primeras elecciones libres decide disolverse ya que su sentido pierde vigencia al recuperarse el estado de derecho. (Martínez, R., 1999) Pero también existieron otras instituciones de ayuda, como el Movimiento Uruguayo de Solidaridad con el Pueblo Español, o la Comisión Uruguay Pro-Amnistía para los presos y exiliados políticos de España y Portugal, la Unión de Mujeres Españolas y otras entidades españolas anti franquistas. En el plano de la presencia regionalista⁶ se puede mencionar la Asociación uruguaya de la Cultura Gallega y el Consello de Galicia gestado en

⁶ Es importante reseñar que las representaciones regionalistas, especialmente vascas, gallegas y catalanas, fueron un reducto muy importante de las culturas en el exilio y la defensa y lucha por los estatutos autonomistas dentro del Estado Español. Esta lucha también respondió a la política franquista que bajo el lema de "España una grande y libre" reprimió e intentó eliminar todo vestigio de culturas regionales, prohibiéndose incluso a los ciudadanos que hablasen en su propio idioma. Por ello, la defensa de estas culturas también se identificó con la lucha contra el franquismo y la recuperación de las libertades.

Buenos Aires pero fundado en Montevideo bajo el apoyo y auspicio de la Casa de Galicia y la Irmandade Galeguista el 15 de noviembre de 1944.

Otro plano donde el exilio español fue muy importante fue en el político y sindical, ya sea a través de la influencia que ejercieron ciertos personajes del exilio como a través de las relaciones que existían y existieron entre instituciones del exilio español en todo el mundo y sus homólogas uruguayas⁷.

La influencia política y las redes sindicales del exilio republicano español en Uruguay.

Para comenzar podemos citar algunos testimonios de personajes relevantes que mencionan la importancia del exilio español en algún aspecto de su formación ideológica o en la del movimiento al que pertenecían. “El `trokista´ Abraham Guillén, militante del POUM, trabajaba en el diario *Acción*, y algunos de sus textos inspirarían una década después la filosofía y la acción del MLN `Tupamaros´ uruguayo. Anarquistas españoles contribuirían a la formación del grupo *Comunidad del Sur*, de gran incidencia en el pensamiento comunitario uruguayo de los años sesenta y fundadores en el exilio de Suecia, en los años setenta, de la Editorial Nordam/Comunidad...” (Aínsa, F., 1989: 167). En este sentido es relevante también el testimonio del hoy Ministro de Agricultura y antes Senador de la República José Mujica del Movimiento de Participación Popular y destacado integrante del MLN Tupamaros, quien en el libro escrito por Campodónico nos dice: “[con amigos como Renzo Pi y Alejandro Paternain] éramos muy afines [...]. Hacíamos tertulias, íbamos a la Facultad de Humanidades, también a la casa de José Bergamín, conocimos a Paco Espínola. El tema de la guerra civil española durante mi juventud estaba presente, aparecía a cada paso, dejó una herencia cultural muy importante. Yo no me acuerdo de los tiempos de la guerra civil porque era muy niño. En cambio, los recuerdos que tengo de las tertulias de Bergamín son imborrables, fue uno de los hombres más brillantes que conocí en mi vida. Era impactante. Íbamos a escucharlo a la Facultad de Humanidades por la calidad de su mensaje. El aglutinaba a la gente joven, era uno de esos tipos que andaba por

la vida sembrando. Y a aquella edad uno era como una esponja, absorbía todo. Al fin de cuentas, ese fue un capital que me quedó [...]". (Campodónico, M.A., 1999: 23). También lo encontramos en otro ex dirigente Tupamaro y excelente escritor, Mauricio Rosencof "Yo tenía tres años y viví con mucha intensidad el comienzo de la guerra de España en casa, porque mi vieja tejía calcetines para las Brigadas Internacionales, mi viejo discutía en yiddish la participación de la guerra y dejaban de llegar las cartas de los familiares. (...) Recuerdo que la primera canción que sonó en mis oídos fue *Ay, Carmela*." (Butazzoni, F., 2002: 17). También es un recuerdo presente en la mente del General Líber Seregni, líder fundador del Frente Amplio: "Para mí hay dos grandes vertientes que explican por qué se implicó tanto nuestro pueblo en la guerra de España: una es la presencia de una fuerte inmigración española muy importante... Bueno, cada quién tiene un pariente español en la familia. La otra es la situación política nacional e internacional. En mi casa, los problemas de España estaban muy presentes. (Butazzoni, F., 2002: 17-18).

También los exiliados uruguayos residentes en Barcelona o Madrid, o retornados una vez recuperada la democracia en Uruguay han establecido, a través de sus testimonios, sus relaciones personales o familiares con el exilio republicano español.

Como mencionara en un comienzo, también existieron fuertes relaciones entre las organizaciones políticas y sindicales del republicanismo español en el exilio, tanto en Europa como en América y con las organizaciones uruguayas. En algunos casos esos contactos se realizaron durante la guerra civil española y el franquismo, especialmente de las organizaciones sindicales uruguayas en apoyo a sus homólogas españolas, inscriptas dentro del movimiento de solidaridad con la causa republicana, como lo demuestran la gran cantidad de correspondencia existente entre las organizaciones mencionadas⁷. De la misma forma se dio en los años 70 entre la Convención Nacional de Trabajadores del Uruguay en el exilio europeo y sus homólogas españolas

⁷ Para el caso de los exiliados gallegos lo señala Carlos Zubillaga en el artículo citado "El exilio republicano gallego en Uruguay" donde hace referencia a militantes gallegos de la Confederación General del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores (ambas españolas)

⁸ Como ejemplo podemos citar la enorme correspondencia entre la Secretaría General de la Confederación de Sindicatos Obreros, el Comité Obrero de Acción Sindical Independiente, la Federación de Empleados y Obreros de Telecomunicaciones y la Confederación Sindical de

ahora luchando en la legalidad de la transición española. En el año 1977, Roberto Olmos, representante de la Convención Nacional de Trabajadores del Uruguay en el exilio en Europa en una carta desde París donde se encontraba invitado por la CGT de Francia para explicar las condiciones de los trabajadores uruguayos y dirigida a los compañeros de Comisiones Obreras en España: “Está de mas decirles con cuanta atención seguimos el proceso que uds. viven en estos momentos, ya que para los trabajadores y el pueblo uruguayos, las luchas de los trabajadores y pueblo de España nunca le fueron ajenas, sino por el contrario, llegaron a formar parte de su propia lucha. Y este sentimiento jamás llegó a disminuir en lo más mínimo. Por eso, aún en los momentos tan difíciles por los que atravesamos no dejamos de sentir la satisfacción por vuestros éxitos (...) El destino, por así decirlo, ha querido que tantos españoles exiliados en nuestra patria hayan podido volver a la suya; mientras que muchos uruguayos hayan debido tomar el camino del exilio ahora en España”⁹

El 17 de mayo de 1937 la Confederación General del Trabajo del Uruguay se dirige a la Unión General de Trabajadores de España con el fin de: “hacer más amplia la solidaridad del pueblo uruguayo con la España democrática y antifascista que se bate en forma heroica contra los enemigos interiores y exteriores segura que con la solidaridad de todos los pueblos que luchan por sus libertades terminará con la bestia negra”¹⁰. Ya en el mes de abril de ese mismo año, la Unión de obreros del calzado adherida a la Confederación General del Trabajo de Uruguay desarrolla una amplia campaña de solidaridad consistente en la elaboración de miles de zapatos para los combatientes republicanos y los niños que vivían el horror de la guerra. Desde ese momento además se aboga por estrechar lazos entre el mundo sindical de ambos países.

Los contactos también se daban entre los diferentes exiliados republicanos en América como lo demuestra la correspondencia entre Antonio

Uruguay. FLC –UGT Madrid – AI/SRI- Secretaría de Relaciones Internacionales – 382-20 / 1952/64/71.

⁹ F1M. Delegación Exterior. Comunicados en solidaridad con el pueblo uruguayo de la Convención de Trabajadores de Uruguay, la FSM y el Consejo Mundial de la paz. 13-13. 1977. Convención Nacional de Trabajadores del Uruguay. Carta de Roberto Olmos –CNT del Uruguay- a CCOO en España. París, enero 23 de 1977. Folios 1 y 2.

Guardiola (exiliado republicano en Montevideo) y Amaro Rosal (durante su estancia en México) informándose sobre las situaciones en que se encontraban las colonias de españoles, las instituciones que las nuclean y acogen, actividades de los Comités y Organizaciones de ayuda a la España Republicana y la situación política de los países de residencia¹¹. También la mantenida entre Venancio Lozoya desde Montevideo y Amaro Rosal en su etapa de exilio en París, en este caso abocado a las relaciones entre el gremio bancario uruguayo y los exiliados de los gremios bancarios españoles. También se intercambian informaciones e invitaciones para participar en los Congresos de U.G.T. en el exilio, especialmente en Francia¹², o para mantener relaciones con los diferentes gremios bancarios de América Latina¹³; de todas formas las cartas siempre reflejaban el amplio mundo de la solidaridad que se desarrolló desde el movimiento sindical. En este apartado también se puede observar la correspondencia establecida desde el exilio francés por parte de la U.G.T. a través de su Secretario, Amaro Rosal¹⁴, también invitando a los Congresos a realizarse en Francia¹⁵ o establecer contactos con diferentes ramas del movimiento sindical como las Federaciones de Funcionarios Públicos¹⁶.

Además de los contactos sindicales, también desde el área socialista, se dieron importantes contactos entre dirigentes políticos, como la activa correspondencia y amistad establecida entre Rodolfo Llopis, Secretario General del Partido Obrero Español en el Exilio (París-Francia) y Emilio Frugoni, Secretario General del Partido Socialista del Uruguay¹⁷. Asimismo la correspondencia y los contactos se daban entre las agrupaciones socialistas en el exilio con el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Español en el exilio ubicado en Francia, en concreto entre la Agrupación Socialista Española

¹⁰ FPI. Organizaciones políticas y sindicales extranjeras UGT – C.E. Confederación General del Trabajo de Uruguay FPI/AH 48-32-V-VI-1937 Folio 001.

¹¹ FPI. Correspondencia con particulares. Antonio Guardiola (Montevideo) FPI/AARD-301-13 (1937 - 1941) folios 001 a 009.

¹² Ibidem. Folio 006 (11 de marzo de 1946)

¹³ Idem. Folio 021 (octubre 8 de 1947)

¹⁴ FPI. Correspondencia con Centrales Sindicales. Unión General de Trabajadores. FPI/AARD-290-41 IV – 1946 / III- 1948.

¹⁵ Ibidem. Folio 001 (18 de abril de 1946)

¹⁶ Idem. Folio 003 (20 de marzo de 1948)

¹⁷ FPI. Organizaciones políticas y sindicales extranjeras. Uruguay: Partido Socialista. FPI/AE-616-9 1950-1960, folios 001 – 009.

de Montevideo¹⁸, cuyo Secretario General era José Salvide, para intercambiar opiniones, informes y posiciones, especialmente frente a la realización de Congresos del Partido¹⁹. En otros casos se refería al desarrollo de campañas continentales o internacionales de acercamiento de los diferentes Partidos Socialistas con el Partido Socialista Obrero Español en el exilio con figuras desde Uruguay como Fulton Pagola²⁰ o Líber Troitiño²¹, ambos respectivamente Secretarios de Relaciones Exteriores del Partido Socialista del Uruguay. Después del cambio en la Ejecutiva Socialista Uruguaya los contactos continuaron con Germán D'Elía²². También los contactos del Partido Socialista Obrero Español en el exilio se realizaban con el Centro Republicano Español que funcionaba en Montevideo, en la calle Río Branco 1372, especialmente con motivo de la constitución de la Comisión Pro Liberación de todos los Presos Político-Sociales de España, intentando, incluso, extender la campaña a nivel continental²³, o conmemoraciones como los aniversarios de la proclamación de la 2ª. República Española²⁴

La correspondencia y la amistad de Emilio Frugoni con personajes del socialismo español en el exilio era abundante, especialmente con Rodolfo Llopis y Julián Gorkin²⁵, y éste último también mantenía estrecho contacto con exiliados españoles en Montevideo como Víctor G. Salmador²⁶ sobre la situación que se vivía en Uruguay, pero también, ya en los años 60 sobre la marcha de los diferentes acercamientos políticos que comenzaban a estructurar estrategias para un posible cambio de rumbo en la política española y la recuperación democrática. Eran los años 60 en España, los del desarrollismo, del acercamiento de las élites tecnocráticas del Opus Dei al gobierno franquista, de Manuel Fraga Iribarne en el Ministerio de Información y Turismo (nombrado en julio de 1962), de la llegada del turismo europeo a las

¹⁸ FPI. Comités Departamentales. Secciones Uruguay: Montevideo. FPI/AE-605-6 (1951-1969, folios 001 a 031).

¹⁹ Ibidem. Folio 001 (15 de diciembre de 1951)

²⁰ Idem. Folio 011 (6 de julio de 1953)

²¹ Idem. Folio 015 (21 de julio de 1954)

²² Idem. Folio 017 (15 de enero de 1955)

²³ Idem. Folio 031 (15 de mayo de 1955)

²⁴ FPI. Cartas del Centro Republicano Español a Luis Jiménez de Asúa (Montevideo) ALJA-427-3 (28/3/1955 - 11/3/1969), folio 001 (28 de marzo de 1955).

²⁵ FPI. Correspondencia entre Julián Gorkin y Emilio Frugoni (París-Montevideo) AJGG-559-14 (11/11/1955 – 2/5/1963).

costas españolas, de la “apertura” al mundo. En una visita de Víctor G. Salmador a España le comenta sus impresiones a Julián Gorkin: “Y la pavorosa conclusión obtenida en mi trato con la `masa´ es: si ahora hubiese elecciones libres, las ganaría el que saliera con un `slogan´ de este estilo: Votad a Fulano, que dará un Seat 600 a cada español y un televisor de propina. Y que no consentirá que se arme ningún merengue que impida a los que ya tienen Seat y televisión, disfrutarlo plácidamente”²⁷; triste balance para la lucha por la recuperación de la República y la democracia en España.

También existió, en los años 60, una corriente de solidaridad con la lucha de los trabajadores españoles como la “Comisión Uruguaya de solidaridad e intercambio cultural con el pueblo español”. Esta institución se encargaba, a través de contactos con las organizaciones sindicales españolas, de distribuir la información en el medio sindical y político uruguayo para lograr la denuncia de la situación del franquismo y la lucha de los trabajadores españoles.²⁸

Este no es ni mucho menos un desarrollo exhaustivo de toda la documentación existente sobre los contactos entre estos dos mundos, el del exilio español y el del institucionalismo político y sindical uruguayo. Lo que intentan estos extractos, es ser un reflejo, una muestra de las estrechas relaciones que desde la época de la República se mantienen hasta los años 60 y 70, cuando un cambio radical en el institucionalismo uruguayo y español provoca una inversión en el sentido de las mismas y se renueven estas relaciones pero en un sentido contrario, entre el exilio uruguayo y el institucionalismo político y sindical español en democracia.

No obstante lo antedicho, también es importante reconocer, que mas allá de una importante influencia ideológica, de la evidencia de una comunidad de intereses de lucha política y de clase, y de una estrecha relación personal a nivel de las élites políticas, no se llegó mas allá en cuanto a concreciones y resultados tangibles. Por ello es necesario relativizar estos comentarios en varios sentidos: primero teniendo en cuenta la escasa importancia electoral, del

²⁶ FPI. Correspondencia entre Julián Gorkin y Víctor G. Salmador (París-Montevideo) AJGG-561-6 (3/8/1966 – 1/10/1966).

²⁷ Ibidem.

²⁸ F1M. Delegación Exterior. Solidaridad con la Jornada de Lucha del 27 de octubre de 1967. 17-26. 1967.

Partido Socialista del Uruguay en el espectro político uruguayo hasta la década de los 70²⁹ que nos hace ver que las influencias respecto al conjunto de la política nacional fue muy débil; en segundo lugar, también es importante relativizar la influencia del exilio republicano uruguayo en la marcha del proceso de recuperación democrática en España, que nos muestra su protagonismo a nivel simbólico durante el exilio, pero que, en los años posteriores fueron relevados por nuevas generaciones de socialistas, quedando este pasado como parte de la historia del exilio. En el caso del socialismo uruguayo ocurrió algo de lo mismo, la figura dominante de Emilio Frugoni durante gran parte del siglo XX, a mediados de los años 60 fue sustituida por una nueva generación que acusaba a éste de “reformista” y un freno en la renovación del partido. De esta forma, mas allá de las redes que se establecieron, y que como mencionáramos al comienzo, fueron fundamentales en el exilio uruguayo, las declaraciones y los contenidos de estos contactos no pasaron de buenas intenciones, acciones voluntaristas y llenas de un sentido básicamente idealista, pero poco efectivo a la hora de concreciones o cambios reales.

ARCHIVOS, REPOSITARIOS DOCUMENTALES Y FUENTES

Archivo de la Fundación 1º de Mayo de Comisiones Obreras (F1M - Madrid).
Archivo de la Fundación Largo Caballero de UGT (FLC - Madrid).
Archivo del Movimiento Obrero. Fundación Pablo Iglesias. Halcalá de Henares (FPI - Madrid).
Boletín de AAU (Asociación de amigos del Uruguay). Barcelona, 1ª. Época. Nos. 7 (enero de 1979) a 14 (diciembre de 1979).
Boletín NEXO (Casa del Uruguay). Barcelona, 2ª. ÉPOCA. Nos. 1 (enero de 1980) a 9 (noviembre-diciembre de 1981).
Colección del Boletín AAU y NEXO de la Asociación de Amigos del Uruguay y Casa del Uruguay (1979-1982). (Archivo personal obtenido gracias al aporte de un informante en Barcelona)
Colección del Boletín DESDE URUGUAY editado en Barcelona (1979-1982). (Archivo personal gracias a una copia obtenida en el Arxiú Históric de la

²⁹ El Partido Socialista si bien tuvo una importancia simbólica destacada en el plano sindical y político uruguayo, especialmente a partir de la figura de Emilio Frugoni, (hasta los años treinta la representación parlamentaria se consiguió, en varias instancias electorales, por la abstención del Partido Nacional en las elecciones nacionales), en los resultados electorales mantenía porcentajes muy bajos de representación política. En las distintas elecciones nacionales entre 1938 y 1966 (los años de mayor intensidad en los contactos con el exilio republicano hasta la integración de éste en el Frente Amplio en 1971) los resultados respecto al total de votos fueron: 1938, 3,5 %; 1942, 1,6 %; 1946, 2,4 %; 1950, 2 %; 1954, 2,8 %; 1958, 3,5 %; 1962, 2,3 % y 1966, 0,9 %. Fuente: Faraone, R; París, B y Oddone, J (1997).

Comisión Obrera Nacional de Catalunya. Fundació Cipriano García- Barcelona
-Referencia: código 17-5)

DESDE URUGUAY. Barcelona, 1ª. Época. Nos. correspondientes al período
1979-1982 (discontinuados)

Dossier final del “Encuentro Internacional de Solidaridad con las mujeres
uruguayas”. Barcelona. Palacio de Congresos, 14 al 16 de mayo de 1981
(Archivo personal gracias a la donación de una informante)

Entrevistas exploratorias realizadas en Montevideo, Madrid y Barcelona
durante el año 2000 y 2001.

Entrevistas realizadas a informantes retornados del exilio en Barcelona en
Montevideo durante el mes de agosto de 2001.

Materiales documentales de Casa de Amigos del Uruguay (Barcelona).

REVISTA CAMBIO 16. Madrid. Nos. correspondientes al período 1973-1976

REVISTA DE DERECHO SOCIAL. Madrid. Nos. correspondientes al período
1973-1979. A partir de 1980 se transformará en GACETA SINDICAL.

Consultados Nos. correspondientes a 1980.

REVISTA LA CALLE. Madrid. Nos. correspondientes entre 1978 y 1980.

REVISTA TRIUNFO. Madrid. Nos. correspondientes al período 1979-1982.

REVISTA UNIDAD OBRERA. Madrid. Nos. correspondientes desde febrero de
1978 a abril de 1984.

Transcripción de entrevistas del PANEL DE EXILIADOS realizado en
Montevideo en el Instituto Bertolt Brecht en octubre de 1996. (Material aportado
por Margrit Schiller en una entrevista en Montevideo en noviembre de 1999)

Bibliografía

ABELLAN, J. L. (dir.) (1976-1978): *El exilio español de 1939*. Madrid, Taurus
Ediciones.

**ALONSO CARBALLÉS, J.J. (1998): *Los niños vascos evacuados a Francia
y Bélgica. Historia y Memoria de un éxodo infantil, 1936-1940*. Bilbao, Ed.
Asociación de niños evacuados del 37.**

**ALTED VIGIL, A. (s/f): *El exilio republicano español de 1939 desde la
perspectiva de las mujeres*. [en línea]
http://clio.rediris.es/exilio/mujerex_exilio.htm**

**ALTED VIGIL, A.; NICOLÁS MARÍN, E. y GONZALEZ MARTELL, R. (1999):
*Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética. De la evacuación
al retorno (1937-1999)*. Madrid, Fundación Largo Caballero.**

**BALCELLS, J. M. y PEREZ BOWIE, J.A. (eds.) (2001): *El exilio cultural de
la Guerra Civil (1936-1939)*. Salamanca, Editorial de la Universidad de
Salamanca.**

CAMPODONICO, M.A. (1999): *Mujica. Montevideo: Fin de Siglo*.

CUESTA BUSTILLO, J. (1999): *Retornos. De exilios y migraciones*. Madrid,
Fundación Largo Caballero.

DEVILLARD, M.J. y PAZOS CASTILLO, S. y MEDINA, N. (2001): *Los niños
españoles en la URSS (1937-1997): narración y memoria*. Barcelona, Ariel.

DOMÍNGUEZ PRATS, P. (1994): *Mujeres españolas en México 1939-1950*.
Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense de
Madrid, Dirección General de la Mujer.

DREYFUS ARMAND, G. (2000): *El exilio de los republicanos españoles en
Francia*. Barcelona, Crítica.

FORTUNA, J. C.; NIEDWOROK, N. y PELLEGRINO, A. (1988): *Uruguay y la emigración de los 70*, Montevideo: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) - CIESU - Ediciones de la Banda Oriental.

FORTUNA, J. C.; NIEDWOROK, N. y PELLEGRINO, A. (1987): *Emigración de Uruguayos, colonias en el exterior y perspectivas de retorno*, Montevideo: CIESU - Documento de Trabajo, n° 137, 1987

FORTUNA, J. C. y NIEDWOROK, N. (s/f): *Emigración y retorno en el Uruguay*, Montevideo: CIESU (Serie Informes n° 32).

HALPERIN, T. (1995): *Historia Contemporánea de América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI.

HOBBSBAWM, E. (1995): *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica.

----- (2003): *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*. Barcelona, Crítica.

JENSEN, S. I. (1998): *La Huida del Horror no fue olvido*. Barcelona, M.J. Bosch S.L. y CO.SO.FAM.

----- (2004): "Relaciones entre historia y memoria en el territorio del exilio de la última dictadura militar en Cataluña (1976-1983)", en Navajas Zubeldía, C. *Actas del IV Simposio de Historia Actual, vol II*. Logroño, Gobierno de la Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, pp. 411 a 434.

JULIÁ, S. (coord.) (1999): *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid, Temas de Hoy.

LEGARRALDE, S.; VISCONTI, S. y MARTÍNEZ, A. "Los caminos y laberintos de la integración: los refugiados españoles de la Guerra Civil". [en línea]. Portal Equipaje e Ilusiones (s/f)

<http://www.upaz.edu.uy/equipaje/equipaje/espa/espa0.htm>

y <http://www.upaz.edu.uy/equipaje/equipaje/espa/espa1.htm> [Consulta: 26 de mayo de 2004].

MARTINEZ, R. (comp.) (1999): *Crónica del exilio español en Uruguay: testimonios y dibujos*. 3v. Montevideo, José Bergamín.

ODDONE, J. A. (1966): *La formación del Uruguay Moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*. Buenos Aires, EUDEBA.

PLÁ, D. (1983): *Los niños de Morelia*. México, INAH.

RODRIGUEZ VILLAMIL, S. y SAPRIZA, G. (1983): *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.

RUBIO, J. (1977): *La emigración de la Guerra civil*. Madrid, Editorial San Martín.

OEA. Secretaría General; CIM; Uruguay. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1986) : *Impacto social y económico de las migraciones en el país*, Washington DC: OEA. Secretaría General.

PERELLI, C. y RIAL, J. (1986) : *De mitos y memorias políticas: la represión, el miedo y después*, Montevideo: Editorial de la Banda Oriental.

WONSEWER, I. y TEJA, A. M. (1983): *Emigración uruguaya 1963-1975*, Montevideo: Centro de Investigaciones Económicas.

WONSEWER, I. y TEJA, A. M. (1983): *Factores de expulsión y factores de atracción que explican la emigración internacional uruguaya en el período 1963-1975: aproximación econométrica*, Montevideo: Centro de Investigaciones Económicas.

YÁNEZ GALLARDO, C.R. (1993): *La emigración española a América (siglos XIX y XX), dimensión y características cuantitativas*. Colombres, Archivo de Indianos.